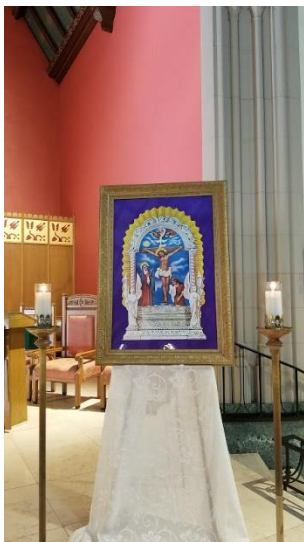


HISTORIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

El Señor de los Milagros, Cristo de Pachacamilla, Cristo Morado, Cristo de las Maravillas, Cristo Moreno o Señor de los Temblores, es una imagen del Señor Jesús pintada milagrosamente en una pared de adobe ubicada en el Altar Mayor del Santuario de las Nazarenas de Lima. A mediados del siglo XVII



El Señor de los Milagros, Cristo de Pachacamilla, Cristo Morado, Cristo de las Maravillas, Cristo Moreno o Señor de los Temblores, es una imagen del Señor Jesús pintada milagrosamente en una pared de adobe ubicada en el Altar Mayor del Santuario de las Nazarenas de Lima. A mediados del siglo XVII los negros de Angola formaron la cofradía de Pachacamilla y levantaron una edificación en donde uno de ellos pintó en la pared la preciosa imagen de Cristo Crucificado.

En este lugar, hoy en día se erige el Monasterio de las Nazarenas, casa del Señor de los Milagros. Un 13 de noviembre del año 1655, un poderoso terremoto sacudió la ciudad de Lima y Callao haciendo caer muchos edificios y causando miles de muertos. Todas las paredes de la Cofradía de los angoleños se cayeron, pero el muro de adobe con la imagen del Cristo permaneció en pie perfectamente, lo que fue considerado un verdadero milagro. Fue el que dio comienzo al culto popular al Señor de los Milagros, propagándose rápidamente entre la feligresía local.

A pesar de que las autoridades ordenaron que se demoliera el muro a fin de evitar cualquier acto profano. Sin embargo, la destrucción no pudo llegar a cumplirse debido a circunstancias fuera de lo común, quedando en pie el muro y la pintura del Cristo continuó ganando el prestigio y el favor del pueblo.

El Señor de los Milagros es la expresión más bella del amor de Dios para con su pueblo, para con toda la humanidad y la creación. “En la cruz está la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo”. (Sta. Teresa de Jesús).

Nuestro Creador en su divina voluntad quiso que su amado hijo Jesucristo rescatara y reconciliara al ser humano consigo mismo por medio de su pasión, muerte en cruz y su resurrección.

El Señor de los Milagros, es el mismo Cristo Crucificado que está expuesto en la Cruz para salvación de toda la creación. Como no ser agradecidos con Dios, por su entrega generosa, por su amor misericordioso, y como no darle gracias a Dios por medio de nuestra oración, de nuestra presencia en la Eucaristía, con nuestras palabras y obras de caridad para con los más necesitados.

La Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, agradece de todo corazón al Señor de los Milagros, Patrón de nuestra casa de estudios, por bendecirnos cada día y acompañarnos en nuestro caminar. Sigamos las huellas de Jesús, expresemos siempre nuestra gratitud y nuestro amor. ¡Que Viva el Señor de los Milagros!

Padre Giovanni Sabogal Osorio
Capellán ULADECH Católica.

HISTORY OF THE LORD OF MIRACLES

El Señor de los Milagros, Cristo de Pachacamilla, Cristo Morado, Cristo de las Maravillas, Cristo Moreno or Señor de los Temblores, is an image of the Lord Jesus miraculously painted on an adobe wall located in the High Altar of the Sanctuary of the Nazarenas de Lima-Perú. In the middle of the seventeenth century



El Señor de los Milagros, Cristo de Pachacamilla, Cristo Morado, Cristo de las Maravillas, Cristo Moreno or Señor de los Temblores, is an image of the Lord Jesus miraculously painted on an adobe wall located in the High Altar of the Sanctuary of the Nazarenas de Lima-Perú. In the middle of the 17th century, the blacks of Angola formed the Pachacamilla brotherhood and built a building where one of them painted the beautiful image of Christ Crucified on the wall.

In this place, today stands the Monastery of the Nazarenas, house of the Lord of Miracles. On November 13, 1655, a powerful earthquake shook the city of Lima and Callao, causing many buildings to fall and causing thousands of deaths. All the walls of the Cofradía de los Angoleños fell down, but the adobe wall with the image of Christ remained perfectly standing, which was considered a true miracle. He was the one that began the popular cult of the Lord of Miracles, spreading rapidly among the local congregation.

Despite the fact that the authorities ordered the wall to be demolished in order to avoid any profane act. However, the destruction could not be accomplished due to unusual circumstances, the wall remaining standing and the painting of Christ continued to gain the prestige and favor of the people.

The Lord of Miracles is the most beautiful expression of God's love for his people, for all humanity and creation. "On the cross is life and consolation, and it alone is the way to heaven." (Saint Teresa of Jesus).

Our Creator in his divine will wanted his beloved son Jesus Christ to rescue and reconcile the human being with himself through his passion, death on the cross and his resurrection.

The Lord of Miracles is the same Crucified Christ who is exposed on the Cross for the salvation of all creation. How not to be grateful to God, for his generous dedication, for his merciful love, and how not to thank God through our prayer, our presence in the Eucharist, with our words and works of charity towards those most in need.

Los Angeles de Chimbote Catholic University thanks with all its heart the Lord of Miracles, Patron of our house of studies, for blessing us every day and accompanying us on our journey. Let us follow in the footsteps of Jesus, let us always express our gratitude and our love. Long live the Lord of Miracles!

Father Giovanni Sabogal Osorio

Chaplain ULADECH Catholic.



NOVENA AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

PRIMER DÍA:
DEVOCIÓN QUE TENEMOS
EN EL SEÑOR DE LOS MILAGROS

***Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos
líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del
Hijo y del Espíritu Santo. Amén.***

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. También me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Te ofrezco mis sufrimientos como expiación de mis pecados, propongo confesarme y cumplir la penitencia que me sea impuesta. Ayudado de tu gracia propongo firmamente no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Oración preparatoria

Adorabilísimo Jesús Crucificado, hijo de Dios vivo, que habéis venido del cielo a la tierra, y os habéis sacrificado, muriendo en una Cruz para salvarnos, yo os reconozco por mi verdadero Dios mi Padre, mi Salvador y mi Redentor, mi única esperanza en la vida y en la muerte, y mi única salvación posible en el tiempo y en la eternidad.

Me tengo por indigno, Señor y Dios mío, de presentarme ante vuestra Majestad por mi gran miseria y muchas culpas, pero ya me arrepiento de ellas y confiado en vuestra grande misericordia, acudo a Vos. Dios Todopoderoso y verdadero Señor de los Milagros, suplicando humildemente os dignéis hacer uso de vuestra omnipotencia, obrando milagros de misericordia en mi favor y en el de todos nosotros.

Aplacad Señor Misericordiosísimo vuestra justa indignación provocada uestros pecados, calmad las iras de la tierra, del mar, y de los elementos para que no seamos castigados con terremotos, tempestades, pestes, guerras, ni otras calamidades que de continuo nos amenazan, libradnos, Salvador nuestro amorosísimo, de todo mal y peligro en la vida y en la muerte, y obrad el mayor de vuestros milagros en favor nuestro, haciendo que os amemos y sirvamos de tal suerte en este mundo, que merezcamos veros y gozaros en el cielo, donde con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis Dios, Uno y Trino, en infinita gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Primer Día

Considera Alma mía, cómo la devoción al Señor de los Milagros, ha sido siempre entre nosotros, y sigue siendo todavía, un medio de que se vale este Divino Señor para conceder especiales favores y gracias a los individuos, a las familias, y aún a todo el pueblo. De las almas que acuden con fe y devoción a este Señor de los Milagros, podemos decir espiritualmente y en verdad, que los ciegos ven, los sordos oyen, los enfermos sanan, los muertos resucitan, y quienes se iban a perder, se salvan.

¿Y quién podrá decir los secretos milagros que hace este mismo Señor en favor de las familias que tienen la suerte de contar en su seno con alguna persona devota que a El acude con fe y confianza? La ciudad misma, tan expuesta a temblores de tierra, tal vez se hubiera arruinado mil veces y hubiéramos sido sepultados todos entre ruinas y escombros, si no fuera por la gran devoción a este Señor de los Milagros. ¿Y no es un verdadero milagro el que después de haber pecado no hayamos perecido para siempre y sin remedio? Sí, Dios mío, grande

milagro de vuestra misericordia es el mantenernos vivos, capaces de salvación y penitencia cuando hoy más que nunca, merecemos vuestra justa indignación. Haced Redentor amabilísimo, que me aproveche de esta vuestra misericordia y me salve para siempre. Amén.

Oración a la Santísima Virgen María

Oh Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra! Por la gran bondad de vuestro maternal corazón oíd benigna los ruegos de todos nosotros que acudimos a vos, no nos abandonéis, dulcísima Virgen María ni consintáis en nuestra ruina y perdición.

Mirad con ojos de misericordia y compasión a nuestra ciudad de Lima y a todos sus moradores. ¿Qué sería de nosotros y qué valdría nuestras súplicas ante el Señor a quien tanto hemos ofendido, si no fuera por vuestra intercesión? Compadécete pues, misericordiosísima Madre nuestra, de estos desgraciados pecadores que, aunque tan ingratos, son hijos vuestros.

Conseguidnos, una vez más el que hallemos gracia y misericordia delante del Señor: alcanzadnos los favores que pedimos en esta Novena y cuanto Vos sabéis que necesitamos, principalmente: el perdón de nuestros pecadores, el remedio de nuestras necesidades, la perseverancia en el bien, una santa muerte, y la gloria eterna del Cielo. Amen.

Medítese y pídase lo que se desea obtener del Señor por medio de esta Novena. Luego se reza 5 Padrenuestros, 5 Ave Marías, y 5 Glorias en referencia a las cinco Llagas del Señor, y por tres veces la siguiente súplica:

Aplaca Señor tu ira, Tu justicia y tu rigor, Por tu Santísima Madre, ¡Misericordia Señor!

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Primer Día

Considera Alma mía, cómo la devoción al Señor de los Milagros, ha sido siempre entre nosotros, y sigue siendo todavía, un medio de que se vale este Divino Señor para conceder especiales favores y gracias a los individuos, a las familias, y aún a todo el pueblo. De las almas que acuden con fe y devoción a este Señor de los Milagros, podemos decir espiritualmente y en verdad, que los ciegos ven, los sordos oyen, los enfermos sanan, los muertos resucitan, y quienes se iban a perder, se salvan.

¿Y quién podrá decir los secretos milagros que hace este mismo Señor en favor de las familias que tienen la suerte de contar en su seno con alguna persona devota que a El acude con fe y confianza? La ciudad misma, tan expuesta a temblores de tierra, tal vez se hubiera arruinado mil veces y hubiéramos sido sepultados todos entre ruinas y escombros, si no fuera por la gran devoción a este Señor de los Milagros. ¿Y no es un verdadero milagro el que después de haber pecado no hayamos perecido para siempre y sin remedio? Sí, Dios mío, grande milagro de vuestra misericordia es el mantenernos vivos, capaces de salvación y penitencia cuando hoy más que nunca, merecemos vuestra justa indignación. Haced Redentor amabilísimo, que me aproveche de esta vuestra misericordia y me salve para siempre. Amén.

Oración a la Santísima Virgen María

SEGUNDO

Consideración sobre la necesidad de acudir al Señor de los Milagros Considera, alma mía, cuán grande necesidad hay de que se acuda con fe y confianza a implorar misericordia y perdón por los pecados a fin de que el Señor a quien tanto y tan gravemente ofende, no nos castigue, movido por su justa indignación, antes bien nos perdone y libre de los castigos que nuestros pecados merecen. o haberse hallado en Sodoma y Gomorra diez justos siquiera que rogaran al Señor, como refiere la Sagrada Escritura castigó Dios con terrible destrucción aquellas poblaciones pecadoras. En otra ocasión, debiendo el mismo Señor castigar a Jerusalén por ciertos pecados, sólo exigía del profeta Jeremías las oraciones y méritos de algún justo para usar misericordia. ¡Cuánto valen y de cuánto sirven las almas buenas que ruegan al Señor! Por ellas tiene Dios paciencia con todos nosotros y como dice en el Santo Evangelio: "no arranca la cizaña o arrancar con ella el trigo." Así por algunas personas piadosas que vengan a orar con mérito ante este Señor de los Milagros podrá ser que haya misericordia para todos y seamos libres de muchas y tremendas desgracias que nuestros pecados reclaman. Acude, pues, alma mía a este Divino Señor, llora tus pecados y los pecados de todos, a fin de que libre de todo mal seamos salvos en el tiempo y en la eternidad. Amén.

DIA TERCERO

Consideración sobre los bienes que tenemos en el Señor de los Milagros

Considera, alma mía, como en Jesucristo Crucificado, verdadero Señor de los Milagros, tenemos todos los bienes que podemos desear y hemos de necesitar, y el mayor de todos los bienes, que es tener como cosa nuestra a este Divino Señor, Hijo de Dios vivo, e igual al Padre, en quién están encerrados todos los tesoros de grandeza, de riqueza y de gloria. El

Padre celestial nos lo ha dado y El se ha entregado osotros y se nos ha dado también haciéndose todo para todos. El es para nosotros cuanto hay de bueno y amable. Es nuestro Padre, nuestro Maestro, nuestro Amigo, nuestro Redentor, nuestro Bienhechor, nuestro Glorificador, nuestro Dios. Se nos dió por hermano y compañero en esta vida en su admirable nacimiento, se nos dió por manjar delicioso en la Sagrada Eucaristía, se nos dió por precio de nuestro rescate y medio de salvación en la muerte de cruz, y se da por premio y eterna gloria en la inmortalidad. ¡Oh si conocieses y comprendieras alma mía la grandeza de este don y los infinitos bienes que en él se encierran! Todo lo tenemos en El: no hay milagro que no nos pueda hacer, ni bien alguno, para nosotros, que no esté dispuesto a concederlo, si se lo pedimos con fe. ¡Oh Dios de mi alma! Haced que yo sea todo vuestro para que Vos, sumo bien, que encerráis todos los bienes, seáis todo mío en el tiempo y en la eternidad. Amén.

Cuarto Día

Considera, alma mía, cuánta dulzura y consolidación se encuentra siempre en Jesucristo Crucificado. En El encontró la pobre Magdalena consuelo a su pena y satisfacción a su amor. En El halló, el arrepentido ladrón, el perdón de sus crímenes, el remedio de sus tristezas en su agonía y un paraíso de goces eternos por galardón. En El, como fuente inagotable de caridad y de amor, bebió en abundancia su discípulo amado, la vida y la consolidación. ¿Y no hace siempre este amantísimo Redentor, semejantes prodigios de misericordia y de amor hacia los que le invocan con fervor? A los pies de este Dios de consolidación, vienen los desgraciados pecadores a derramar su dolor con lágrimas y encuentran misericordia y compasión. De las manos benditísimas de este Señor Crucificado reciben los justos, con abundancia de gracias y bendiciones, el más poderoso y constante apoyo de su virtud. En el Sacratísimo Corazón de este Divino y amante Redentor podemos hallar todos nosotros raudales infinitos de ternura, compasión, misericordia, luz, gracia y amor. Alma mía, levántate de la postración en que te encuentras, corre a los pies de tu amantísimo Salvador, entre el espíritu por la abertura de su sagrado Corazón, bebe de la fuente de su divino amor en seta vida para que la goces con inefable hartura en la gloria eterna. Amén.

Oración a la Santísima Virgen María

Quinto Día

Considera, alma mía, cómo Jesucristo Crucificado, con sus manos llagadas, su pecho herido y su corazón abierto nos declara de la manera más elocuente que no nos abandona, que nos ama siempre, que se sacrifica y muere uestra salvación. El nos repite las palabras llenas de ternura que decía a la multitud que le rodeaba: "Venid a mí todos los que estáis afligidos y padecéis trabajos y yo os consolaré." "Tengo sed de vuestro amor y deseo vuestra salvación", "Quiero recibirlos en mis brazos y estrecharlos sobre mi corazón. Quién desconfiará teniendo un Redentor tan misericordioso? Además es nuestro Abogado delante del Padre Celestial y por eso nos dice el Apóstol San Juan: "Hijos míos, no pequéis, pero si alguno pecare, no desconfíe, porque tenemos por abogado ante el Padre a Jesucristo su Hijo." Y como nos aconseja el Apóstol San Pablo: "Teniendo un Pontífice y Medianero tan grande como Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que penetró en los cielos y está sentado a la diestra del Padre y es igual a El, acudamos con eterna confianza al trono de su misericordia, seguros de alcanzar las gracias que necesitamos". Este trono de misericordia se ofrece a nosotros en la sagrada Imagen del Señor de los Milagros. Entonces pues, alma mía, acude a este divino señor, segurísima de que todo cuanto pidas al Padre Celestial en su nombre se te concederá y El mismo te lo concederá. Si Dios mío, así lo creo porque Vos lo dijísteis, y así lo hago abriendo mi corazón y descubriendo humildemente mis necesidades para que Vos, Salvador del mío las remediéis y me salvéis eternamente. Amén. Oración a la Santísima Virgen María

Sexto Día

Considera, alma mía, cómo Jesucristo Señor Nuestro, nos da ejemplo de todas las virtudes que debemos practicar para conseguir nuestra salvación. El fue humilde con la más profunda e incomprensible humildad en su Encarnación. El fue humilde con la más profunda e incomprensible humildad en su Encarnación, fue pobre con asombrosa pobreza en su Nacimiento, obedecía a María y a José, a la vez que cumplía fielmente toda la Ley. Cuán tierno fue este Divino Señor con los niños, cuán indulgente con los pobres pescadores, cuán Clemente con Magdalena, cuán bueno con Juan y cuán benigno y dulce con el mismo Judas! El permanecía tranquilo ante ultrajes, sufría con paciencia inalterable las contrariedades, amaba, tiernamente a la humanidad, amaba, principalmente en sus últimos instantes, bendecía con su bondadosas miradas, perdonaba a sus enemigos y moría por la salvación de todos los hombres. Cómo quieres alma mía que El te atienda y proteja siendo tu conducta tan opuesta la suya? Aprende, pues, alma mía a ser buena como El, humilde como El, pobre y desprendida como El, obediente y mansa como El, paciente y misericordiosa como El, y si alguna vez fuese necesario sufrir y padecer, acuérdate que El, primero derramó su sangre y dio su vida por tí. Oh Jesús de mi vida! Haced el gran milagro de reproducir en mí vuestras virtudes, de suerte que llegue a ser semejante a Vos en este mundo para que también lo sea eternamente en el Cielo. Amen.

Oración a la Santísima Virgen María

Séptimo Día

Considera, alma mía, lo mucho que padeció el Señor en su sacratísima Pasión. Míralo llegar al Huerto de Getsemaní con sus queridos discípulos y apartándose un poco de ellos, comenzar su oración, angustiarse profundamente, sudar sangre divina por todo su cuerpo y entrar en mortal agonía cayendo en el suelo oprimido por la consideración de nuestros pecados. Obsérvalo luego recibiendo el beso de Judas a la vez que entregado al poder de sus enemigos llevado preso por las calles de Jerusalén a los tribunales de Anás, Caifás, Herodes y Pilatos, despojando de sus vestiduras sagradas y atado a la columna de la flagelación, vertiendo a torrentes su sangre divina por horrible azotamiento. Sentado después en el banco de ajusticiado, fue escupido, abofeteado, burlado y coronado de espinas. Por fin sentenciado a muerte, obligado a llevar sobre sus hombros la Cruz en que ha de ser inmolado, cayendo bajo su peso enorme consolando a las piadosas mujeres que le siguen llorando, y en la cima del Calvario extendiendo sus brazos sobre la Cruz para ser crucificado, sufriendo en su cuerpo y alma lo que ya no se puede concebir y muriendo enclavado en la Cruz con un amor y una bondad jamás vista entre los hombres. Oh Jesús mío Crucificado! No permitáis que sean inútiles para mí los grandes sufrimientos de vuestra Pasión Santísima. Por lo mucho que mi alma os ha costado, salvadla. Redentor amorosísimo, de todo pecado en esta vida y de la muerte eterna en la otra. Amén.

Oración a la Santísima Virgen María

Octavo Día

Considera, alma mía, cómo el milagro de los milagros de Jesucristo fue su muerte preciosísima. Nadie ni nada podía haberle quitado la vida, porque tenía potestad de dejarla y tomarla, era El mismo, la vida y manantial de toda clase de vida, pero se ofreció a la muerte para que nosotros, sin menoscabo de la justicia eterna, pudiéramos vivir eternamente. Murió en efecto por la fuerza de los dolores que padeció en la Cruz, y así sufrió desfallecimiento por la abundancia de sangre, que de sus heridas derramaba y, como sus venas se vaciaban de sangre, comenzó a desnudarse su divino rostro y languideció su sagrado

cuerpo, hasta que, faltándole las fuerzas expiró... Las tinieblas se extendieron entonces sobre la tierra, se rompieron las piedras, abriéndose los sepulcros de algunos muertos y el velo del templo se rasgó en dos partes. El Centurión y los soldados, viendo los portentos de tan sangriento como sagrado espectáculo exclamaron: Verdaderamente este era el Hijo de dios...! Y hasta la turba del pueblo, que había asistido a tan tremenda tragedia, se volvió a la ciudad hiriéndose los pechos en señal de dolor y sentimiento por la muerte del Señor Crucificado. Oh Salvador del mundo! No permitáis que sea yo más insensible que la tierra, más duro que los peñascos y más cruel que los verdugos que os sacrificaron! Haced en mi semejantes milagros cubriendo mi alma de tristeza santa por mis pecados, conmoviendo mi corazón con sentimientos de dolor y de amor y haciendo que yo no viva sino para Vos, que habéis muerto por mí, a fin de que llegue a gozaros en la gloria eterna. Amen.

Oración a la Santísima Virgen María

Noveno Día

Considera, alma mía como ese Señor y Dios nuestro, que murió en la Cruz, resucitó saliendo gloriosísimo del sepulcro, se apareció a la Virgen Santísima su divina Madre, a sus apóstoles y discípulos, conversó y trató familiarmente con ellos por espacio de cuarenta días, al fin de los cuales, viéndolo todos, subió a los cielos en admirable y gloriosa ascensión. De allí, del cielo ha de volver otra vez al mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Entonces saldrán de sus sepulcros los hombres de todos los tiempos y de todas las naciones para presentarse ante este Divino Señor que hará ostensible, con gran gloria y majestad, su justicia eterna y universal en la condenación de unos y en la salvación de otros.

Ante este Soberano Jesús comparecerán los Judíos deicidas que le blasfemaron y crucificaron, los impíos y sacrílegos de todas las edades que le insultaron, todos los desgraciados pecadores que le despreciaron... También comparecerán los buenos, los Apóstoles, los Mártires, Confesores, Vírgenes y con ellos Ilustres penitentes, cuantos supieron arrepentirse a tiempo de sus pecados, cuantos le sirvieron y amaron. Y volviéndose hacia los buenos dirá: "Venid benditos de mi Padre, venid a poseer el reino de gloria que os está preparado desde el principio del mundo, entrad en la gloria de vuestro Dios y Señor"... A los malos les dirá "Id, malditos de mi Padre, id al fuego eterno del infierno..!" E irán éstos al suplicio eterno y los justos a la eterna gloria. Así terminarán las cosas de este mundo en aquel grande día del juicio universal, en eso pararán

todos los asuntos de la vida, tal será también nuestro destino, o gozar eternamente de Dios en el cielo, o padecer eternamente con los demonios en el infierno... Oh Dios mío! Cómo he podido olvidarme de semejante asunto... Haced con vuestra gracia Salvador mío adorabilísimo que siempre os ame y sirva en este mundo, para que llegue a gozar con Vos y con los bienaventurados la eterna gloria del Cielo. Amen.

Oración a la Santísima Virgen María

Novena to the Lord of Miracles

By the sign of the Holy Cross, deliver us from our enemies Lord our God. In the name of the Father, the Son and the Holy Spirit. Amen, my Lord Jesus Christ, true God and Man, my Creator, Father and Redeemer. Because you are who you are, and because I love you above all things, I regret with all my heart that I have offended you. I firmly propose never to sin again, to withdraw from all occasions of offenses, to confess well, and to fulfill the penance that was imposed on me. Amen.

Preparatory Prayer

Most adored Crucified Jesus, son of the living God, who have come from heaven to earth, and have sacrificed yourselves, dying on a Cross to save us, I acknowledge you for my true God my Father, my Savior and my Redeemer, my only hope in life and death, and my only possible salvation in time and in eternity.

I consider myself unworthy, Lord and my God, to present myself before your Majesty for my great misery and many sins, but I already regret them and trusting in your great mercy, I turn to You. Almighty God and true Lord of Miracles, humbly begging you to deign to make use of your omnipotence, working miracles of mercy for me and for all of us.

Appease, Most Merciful Lord, your just indignation caused by your sins, calm the wrath of the earth, the sea, and the elements so that we are not punished with earthquakes, storms, plagues, wars, or other calamities that continually threaten us, save us, Savior our most loving, from all evil and danger in life and in death, and work the greatest of your miracles on our behalf, making us love you and serve you in such a way in this world that we deserve to see you and enjoy yourself in heaven, where with the Father and the Holy Spirit you live and reign God, One and Three, in infinite glory, for ever and ever. Amen.

Prayer to the Blessed Virgin Mary

(Repeat at the end of each Novena)

O Most Holy Virgin, Mother of God and our Mother! By the great kindness of your maternal heart, hear benigna the prayers of all of us who come to you, do not abandon us, most sweet Virgin Mary, nor do you consent to our ruin and perdition.

Look with eyes of mercy and compassion on our city of Lima and all its inhabitants. What would become of us and what would our supplications be worth before the Lord whom we have so offended, if it were not for your intercession? Have compassion, our most merciful Mother, for these unfortunate sinners who, although so ungrateful, are your children. Get us, once again, that we find grace and mercy before the Lord: grant us the favors we ask for in this Novena and how much you know we need, mainly: the forgiveness of our sinners, the remedy of our needs, perseverance in the good, a holy death, and the eternal glory of Heaven. Amen.

Meditate on yourself and ask yourself what you want to obtain from the Lord through this Novena. Then 5 Our Fathers, 5 Hail Marys, and 5 Glories are said in reference to the five Wounds of the Lord, and the following supplication three times:

Lord appease your anger, Your justice and your rigor, By your Blessed Mother, Mercy Lord!

FIRST DAY

Consider, my soul, how devotion to the Lord of Miracles has always been among us, and still continues to be, a means that this Divine Lord uses to grant special favors and thanks to individuals, families, and even to all the town. Of the souls that come with faith and devotion to this Lord of Miracles, we can say spiritually and in truth, that the blind see, the deaf hear, the sick heal, the dead rise, and those who were going to be lost are saved.

And who will be able to tell the secret miracles that this same Lord performs in favor of families that are lucky enough to have in their bosom a devout person who comes to Him with faith and trust? The city itself, so exposed to earthquakes, might have been ruined a thousand times and we would all have been buried in ruins and rubble, if it were not for the great devotion to this Lord of Miracles. And is it not a true miracle that after having sinned we have not perished forever and without remedy? Yes, my God, a great miracle of your mercy is to keep us alive, capable of salvation and penance when today more than ever, we deserve your just indignation. Make the most lovable Redeemer, let me take advantage of this your mercy and save me forever. Amen.

DAY TWO

Consideration on the need to go to the Lord of Miracles

Consider, my soul, how great a need there is to come with faith and trust to implore mercy and forgiveness of sins so that the Lord whom he offends so much and so gravely, does not punish us, moved by his just indignation, before Well forgive us and free from the punishments that our sins deserve. or having been found in Sodom and Gomorrah even ten righteous to pray to the Lord, as the Holy Scripture refers, God punished those sinful populations with terrible destruction. On another occasion, the Lord himself having to punish Jerusalem for certain sins, he only demanded from the prophet Jeremiah the prayers and merits of some just to use mercy. How much good souls who pray to the Lord are worth and how useful! For them God has patience with all of us and as he says in the Holy Gospel: "he does not pull up the tares or pull up the wheat with it." Thus, for some pious people who come to pray with merit before this Lord of Miracles, it may be that there is mercy for all and we will be free from many and tremendous misfortunes that our sins claim. Go, then, my soul to this Divine Lord, mourn your sins and the sins of all, so that free from all evil we may be saved in time and in eternity. Amen.

THIRD DAY

Consideration on the goods we have in the Lord of Miracles

Consider, my soul, as in Jesus Christ Crucified, true Lord of Miracles, we have all the goods that we can desire and need, and the greatest of all goods, which is to have this Divine Lord, Son of God, as our thing. I live, and equal to the Father, in whom are enclosed all the treasures of greatness, wealth and glory. The heavenly Father has given it to us and He has given Himself to us and has also given Himself to us, doing everything for everyone. He is for us all that is good and kind. He is our Father, our Teacher, our Friend, our Redeemer, our Benefactor, our Glorifier, our God. He was given to us as a brother and companion in this life in his admirable birth, he was given to us as a delicious delicacy in the Holy Eucharist, he was given to us as the price of our ransom and a means of salvation in death on the cross, and he is given as a reward and eternal glory in immortality. Oh, if you knew and understood, my soul, the greatness of this gift and the infinite goods that are contained in it! We have everything in Him: there is no miracle that He cannot do us, or any good, for us, that He is not willing to grant, if we ask Him in faith. Oh God of my soul! Make me all yours so that You, most good, who enclose all goods, may be all mine in time and in eternity. Amen.

DAY FOUR

Consideration on the consolations we have in the Lord of Miracles

Consider, my soul, how much sweetness and consolidation is always found in Jesus Christ Crucified. In him poor Magdalena found consolation for her sorrow and satisfaction for her love. In Him he found, the repentant thief, the forgiveness of his crimes, the remedy for his sorrows in his agony and a paradise of eternal joys as a reward. In him, as an inexhaustible source of charity and love, his beloved disciple drank in abundance, life and consolidation. And doesn't this most loving Redeemer always do such prodigies of mercy and love towards those who call upon him with fervor? At the feet of this God of consolidation, unfortunate sinners come to shed their pain with tears and find mercy and compassion. From the blessed hands of this Crucified Lord the righteous receive, with abundance of graces and blessings, the most powerful and constant support of their virtue. In the Most Sacred Heart of this Divine and loving Redeemer we can all find infinite streams of tenderness, compassion, mercy, light, grace and love. My soul, get up from the prostration in which you find yourself, run to the feet of your most loving Savior, enter the spirit through the opening of his Sacred Heart, drink from the source of his divine love in mushroom life so that you may enjoy it with ineffable filling in eternal glory. Amen.

FIFTH DAY

Consideration on the trust we should have in the Lord of Miracles

Consider, my soul, how Jesus Christ Crucified, with his wounded hands, his wounded chest and his open heart, declares to us in the most eloquent way that he does not abandon us, that he loves us always, that he sacrifices himself and dies our salvation. He repeats to us the words full of tenderness that he said to the crowd around him: "Come to me, all of you who are afflicted and suffer labors and I will console you." "I thirst for your love and I desire your salvation", "I want to receive you in my arms and hold you close to my heart. Who will distrust having such a merciful Redeemer? He is also our Advocate

before the Heavenly Father and that is why Saint John the Apostle tells us: "My children, do not sin, but if anyone sins, do not be suspicious, because we have Jesus Christ his Son as our advocate before the Father." And as the Apostle Saint Paul advises us: "Having a Pontiff and Mediator as great as Jesus Christ, Son of Living God, who has penetrated into heaven and is seated at the right hand of the Father and is equal to Him, let us go with eternal confidence to the throne of his mercy, sure of obtaining the graces we need. "This throne of mercy is offered to us in the sacred Image of the Lord of Miracles. Then, my soul, go to this divine Lord, sure that everything you ask of the Heavenly Father in his name will be granted to you and He himself will grant it to you. Yes, my God, I believe it. by You said it, and I do so by opening my heart and humbly discovering my needs so that You, Savior of mine, remedy them and save me eternally. Amen.

Novena to the Lord of Miracles

DAY SIX

Consideration on the virtues that The Lord of Miracles teaches us

Consider, my soul, how Jesus Christ Our Lord, gives us an example of all the virtues that we must practice to achieve our salvation. He was humbled with the deepest and most incomprehensible humility in his Incarnation. He was humble with the deepest and most incomprehensible humility in his Incarnation, he was poor with amazing poverty at his Birth, he obeyed Mary and Joseph, while faithfully fulfilling all the Law. How tender was this Divine Lord with the children, how indulgent to the poor fishermen, how gracious to Magdalena, how good to Juan, and how benign and sweet to Judas himself! He remained calm in the face of outrages, he suffered setbacks with unchanging patience, he loved humanity tenderly, he loved, especially in their last moments, he blessed with his kind looks, he forgave his enemies and he died for the salvation of all men. How do you want my soul that He cares for you and protects you, your behavior being so opposite to his? Learn, then, my soul to be good like Him, humble like Him, poor and detached like Him, obedient and meek like Him, patient and merciful like Him, and if ever it were necessary to suffer and suffer, remember that He first poured out his blood and gave his life for you. Oh Jesus of my life! Do the great miracle of reproducing your virtues in me, so that I will become similar to You in this world so that I will also be so eternally in Heaven. Amen.

SEVENTH DAY

Consideration on the passion of Jesus Christ Lord of Miracles

Consider, my soul, how much the Lord suffered in his most sacred Passion. Watch him arrive at the Garden of Gethsemane with his beloved disciples and turn away a little from them, begin his prayer, deeply anguish, sweat divine blood all over his body and enter into mortal agony falling on the ground oppressed by the consideration of our sins. Observe him then receiving the kiss of Judas while surrendered to the power of his enemies taken prisoner through the streets of Jerusalem to the courts of Annas, Caiaphas, Herod and Pilate, stripping their sacred clothes and tied to the pillar of the scourging, pouring out his divine blood in torrents by horrible lashing. After sitting on the bench, he was spat on, slapped, mocked and crowned with thorns. Finally sentenced to death, forced to carry on his shoulders the Cross on which he is to be immolated, falling under its enormous weight, comforting the pious women who continue to mourn him, and at the top of Calvary extending his arms over the Cross to be crucified, suffering in his body and soul what can no longer be conceived and dying nailed on the Cross with a love and a goodness never seen among men. Oh my Crucified Jesus! Do not allow the great

sufferings of your Most Holy Passion to be useless for me. For how much my soul has cost you, save it. Most loving Redeemer, from all sin in this life and eternal death in the next. Amen.

Novena to the Lord of Miracles

DAY EIGHTH

Consideration on the Death of Jesus Christ Lord of Miracles

Consider, my soul, how the miracle of the miracles of Jesus Christ was his most precious death. No one or nothing could have taken his life, because he had the power to leave it and take it, he was himself, the life and source of all kinds of life, but he offered himself to death so that we, without prejudice to eternal justice, could live eternally. In fact, he died from the force of the pains he suffered on the Cross, and thus he suffered fainting from the abundance of blood, which he shed from his wounds and, as his veins were emptied of blood, he began to undress his divine face and his sacred languish his body, until, lacking his strength, he expired... The darkness then spread over the earth, the stones were broken, the graves of some of the dead were opened and the veil of the temple was torn in two parts. The Centurion and the soldiers, seeing the portents of such a bloody and sacred spectacle, exclaimed: Truly this was the Son of God...! And even the mob of the people, who had witnessed such a tremendous tragedy, returned to the city wounding their chests as a sign of pain and feeling for the death of the Crucified Lord. Oh Savior of the world! Do not allow me to be more insensitive than the earth, harder than the rocks and more cruel than the executioners who sacrificed you! Do similar miracles in me, covering my soul with holy sadness for my sins, moving my heart with feelings of pain and love and causing me to live only for You, who have died for me, so that I may come to rejoice in the eternal glory. Amen.

DAY NINTH

Consideration on the Resurrection of the Lord of Miracles

Consider, my soul, how that Lord and our God, who died on the Cross, rose from the dead, coming out of the tomb in glory, appeared to the Blessed Virgin, his divine Mother, to his apostles and disciples, conversed and dealt with them for forty days. , at the end of which, seeing it all, he ascended to heaven in admirable and glorious ascent. From there, from heaven he must return again to the world to judge the living and the dead. Then the men of all times and of all nations will come out of their graves to appear before this Divine Lord who will make visible, with great glory and majesty, his eternal and universal justice in the condemnation of some and in the salvation of others.

Before this Sovereign Jesus will appear the deicidal Jews who blasphemed and crucified him, the impious and sacrilegious of all ages who insulted him, all the wretched sinners who despised him ... The good will also appear, the Apostles, the Martyrs, Confessors, Virgins and with they illustrious penitents, how many knew how to repent of their sins in time, how many served and loved him. And turning to the good, he will say: "Come blessed by my Father, come to possess the kingdom of glory that has been prepared for you from the beginning of the world, enter the glory of your God and Lord" ... To the bad he will say "Go, accursed by my Father, go to the eternal fire of hell ..!" And these will go to eternal torture and the righteous to eternal glory. This is how the things of this world will end on that great day of universal judgment, in that they will stop all matters of life, such will also be our destiny, or to enjoy God eternally in heaven, or to suffer eternally with demons in hell ... Oh my God! How could I have

forgotten about such a matter... With your grace, do my most adored Savior who always loves you and serves you in this world, so that I may come to enjoy with You and with the blessed the eternal glory of Heaven. Amen